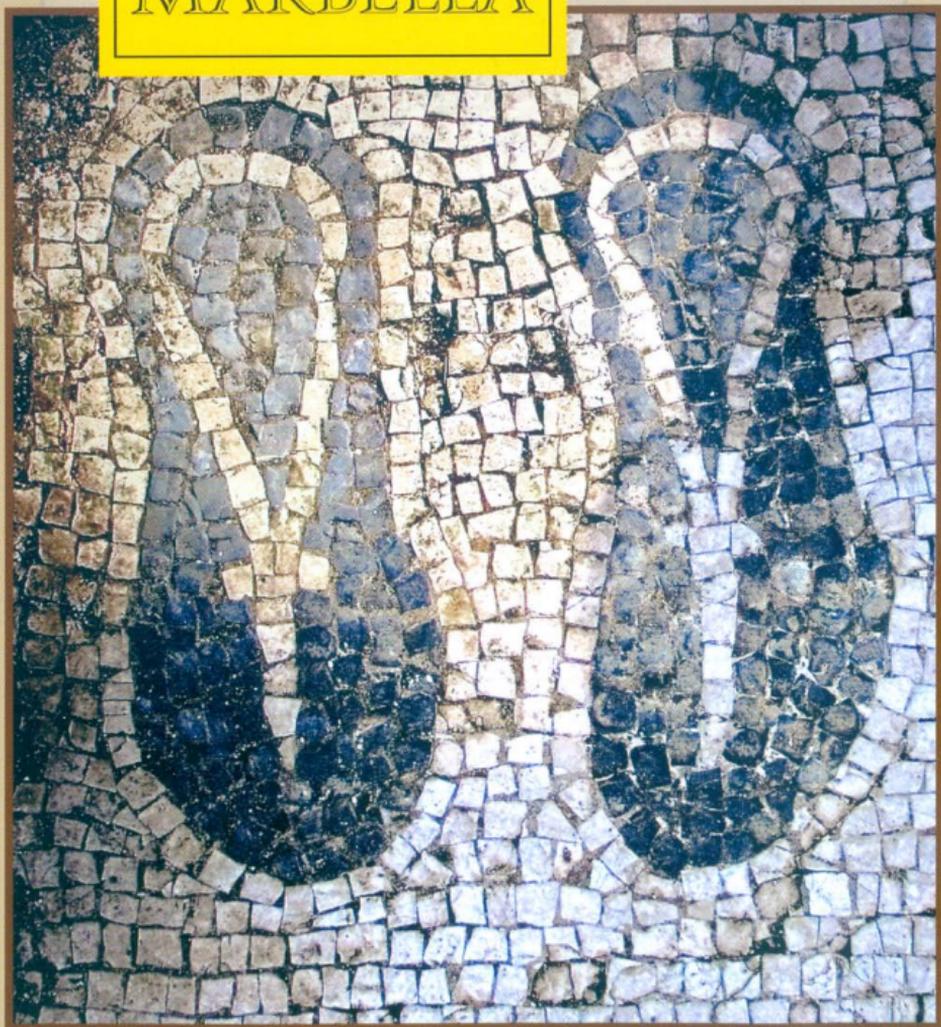


LA
HUELLA
ROMANA
EN
MARBELLA



TERMAS DE LAS BÓVEDAS

Las termas eran lugares fundamentales para la vida cotidiana en el Imperio Romano, un símbolo y factor indiscutible de romanización. Se trata de unas instalaciones donde además de recibir los baños, se podía leer, practicar deporte, cerrar algún negocio, etcétera.

Construidas en el siglo II d.C., buena parte de la estructura del edificio ha resistido el paso del tiempo gracias a la solidez del opus caementicium, una técnica constructiva conseguida mediante encofrados de cantos rodados y un mortero de cal de muy buena calidad. Es un edificio de dos plantas, cuyas dependencias se ordenarían en torno a una estancia central octogonal.

En suma, estamos ante un complejo y monumental edificio tanto en su concepción arquitectónica, como en su propia funcionalidad.

Junto a ella se encuentra la torre de las Bóvedas, ejemplo de torre vigía que formaba parte del sistema defensivo costero dispuesto por los monarcas cristianos tras la conquista de este territorio a los musulmanes.

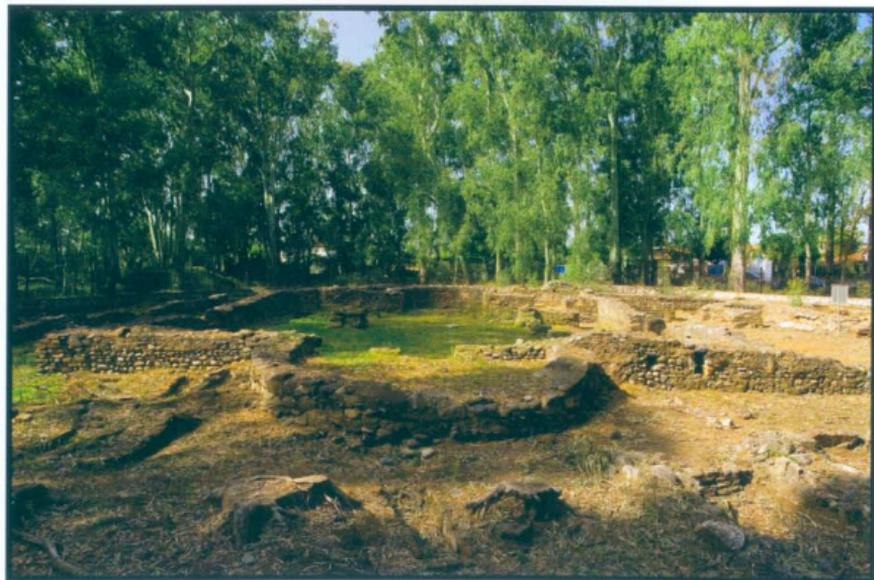


BASÍLICA DE VEGA DEL MAR

Pudiendo alcanzar más de 1.500 años de antigüedad es, sin duda, una de las más brillantes manifestaciones arqueológicas del cristianismo primitivo. Tras el "Edicto de Milán", la Iglesia pasó de la clandestinidad a ser una representante más del mundo oficial romano, adoptando para sus cultos un modelo de edificio civil: la basílica. Con ello la arquitectura se adapta al ritual, es decir, los elementos que componen la basílica se corresponden con una función litúrgica y simbólica.

El templo está formado por un cuerpo central de tres naves separadas por pilares, siendo la característica más dominante la existencia de dos ábsides contrapuestos, rasgo propio de algunas construcciones norteafricanas. Junto a uno de ellos se encuentra una interesantísima pila bautismal de planta cuadrilobulada, dispuesta para el rito del bautismo por inmersión, junto a otra rectangular de menores dimensiones.

Asociada al templo existe una necrópolis con cerca de dos centenares de tumbas que estuvo en uso entre los siglos III y VIII.



VILLA ROMANA DE RÍO VERDE

Una villa romana era una edificación aislada en el campo, con dos partes diferenciadas: la zona residencial, o *pars urbana*, y la *pars rústica*, dedicada, en este caso, a la explotación del mar y salazón de pescados, una lucrativa actividad a la que se dedicaron buena parte de los asentamientos costeros béticos.

En esta villa, construida en el siglo I-II d.C., como indicarían sus pavimentos musivarios, nos encontramos con un sector de la *pars urbana*, o área noble. Esta zona se articula en torno a un patio porticado y columnado, del que se conservan las basas, con pasillos perimetrales en tres de sus lados que daban acceso a las diferentes estancias. Su singularidad radica en que es uno de los pocos ejemplos que existen en el litoral andaluz de este tipo de espacio doméstico; aunque lo destacable es el conjunto musivario de altísima calidad, de temática muy diversa, que decora el pseudoperistilo y las habitaciones anexas.

El pavimento más original es bícromo, blanco y negro, decorado con diversos instrumentos culinarios y alimentos que, a modo de friso, se va sucediendo conformando un paño de características únicas. No menos espectacular es la denominada Medusa, un mosaico policromo con Gorgoneion central rodeado de motivos geométricos en blanco y negro.



Delegación de Turismo
Glorieta de la Fontanilla s/n. Marbella
Avd. Marqués del Duero, 69. San Pedro Alcántara

Delegación de Cultura y Enseñanza
Plaza Altamirano s/n. Marbella

Más información y visitas: www.marbella.es



AYUNTAMIENTO DE MARBELLA